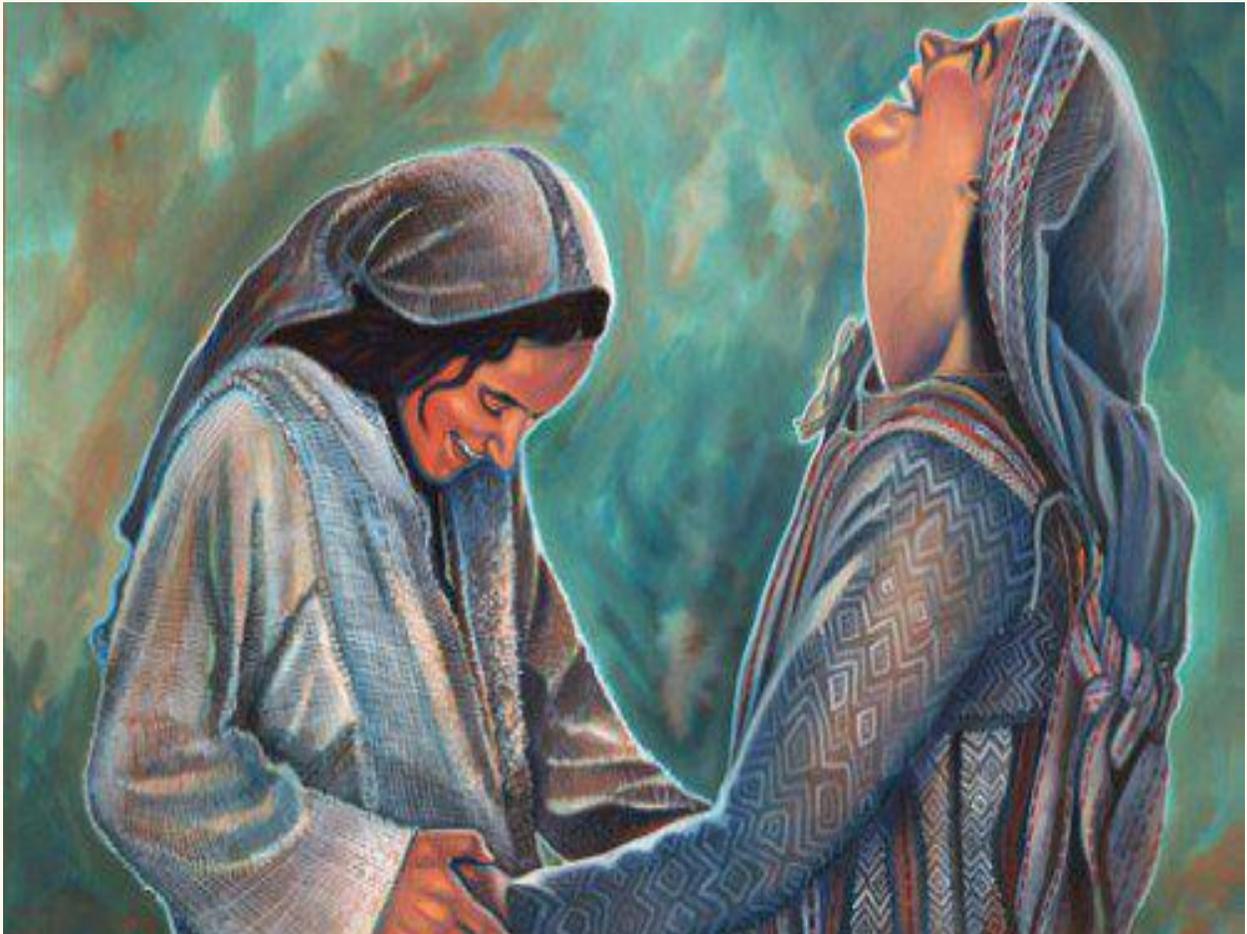


ROSARIO JUVENIL EN SEMANA SANTA

María se levantó ...y partió sin demora

___ Pastoral Juvenil Salesiana



PRESENTACIÓN

En el contexto de esta Semana Santa, vamos a fijar la mirada en María Virgen, la Madre del Señor. Queremos enfocarnos en los momentos más significativos de María, no solo a nivel espiritual al momento de la noticia de su embarazo, sino también en su rol activo como madre y persona que nos muestra que desde la humanidad se puede llegar a una vida de entrega y servicio para ser fermento (levadura) en la vida de otras personas.

De este modo, vamos a realizar un pequeño ejercicio de oración y devoción, a través del Santo Rosario. Vive este momento junto a tu comunidad e invita a otros a sumarse.

Esquema para meditar y orar juntos

1. **ANUNCIO:** Anuncia el misterio a meditar a tu familia y/o comunidad.
2. **MOTIVACIÓN:** Uno de los integrantes de la comunidad lee la motivación.
3. **REFLEXIÓN:** Invita a todos a reflexionar algunas preguntas.
4. **ORACIÓN:** Hagan oración con Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria

Inicio

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Virgen María,

que por el anuncio del ángel recibiste la misión que el Padre te encomendó, ayúdame a escuchar la voz de Dios que también a mí me llama y me invita a seguirlo.

A través de tu "sí" generoso abriste las puertas al Misterio más grande de la historia de la humanidad:

la encarnación del Hijo de Dios.

Ayúdame a que yo también sepa decirle "sí" a Dios,

para que Él pueda

encarnarse también hoy en los corazones de las personas

a través de mis palabras, de mi testimonio y de mi servicio.

Y que mi "Sí" sea una respuesta honesta y fiel

también en los momentos de dificultad,

en los que quiero caminar junto a ti y Jesús,

tómame de la mano. Amén.

Misterios (= acontecimientos)

Monición

Somos parte de la Iglesia, que es la portadora de un gran mensaje: Jesús! Sí, Él mismo, su amor infinito por cada uno de nosotros, su salvación y la nueva vida que nos ha dado. Y María es el modelo de cómo decir Sí y aceptar este inmenso don en nuestras vidas y comunicarlo a los demás, haciéndonos a su vez portadores de Cristo, portadores de su amor compasivo, de su generoso servicio a la humanidad que sufre. Vamos a recorrer misterios de su vida que nos ayuden a ser levadura en la vida de los demás.

1. Primer Misterio: Un SI a una llamada de Dios (Lc. 1, 26-38)

a) Motivación:

Siempre llama la atención la fuerza del “sí” de María, Joven. La fuerza de ese «hágase» que le dijo al ángel. Fue una cosa distinta a una aceptación pasiva o resignada. Fue algo distinto a un “sí” como diciendo: bueno, vamos a probar a ver qué pasa. María no conocía esa expresión: vamos a ver qué pasa. Era decidida, supo de qué se trataba y dijo “sí”, sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el “sí” de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa.

b) Para reflexionar:

¿Me siento portador de una promesa?

¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante?

¿Escucho lo que Dios me pide o doy vueltas y me hago el desentendido?

c) Oremos juntos: Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria.

2. Segundo Misterio: Visita a su prima Isabel (Lc. 1, 39-45)

a) **Motivación:**

María, después de la anunciación, hubiera podido concentrarse en sí misma, en las preocupaciones y temores debidos a su nueva condición. Pero no; ella confió plenamente en Dios. Pensaba más bien en Isabel. Se levantó y salió a la luz del sol, donde hay vida y movimiento. Aunque el impactante anuncio del ángel haya provocado un “terremoto” en sus planes, la joven no se dejó paralizar, porque en ella estaba Jesús, el poder de la resurrección.

Experimentar la presencia de Cristo resucitado en la propia vida, encontrarlo “vivo”, es la mayor alegría espiritual, una explosión de luz que no puede dejar a nadie “quieto”. Nos pone en movimiento inmediatamente y nos impulsa a llevar esta noticia a otros, a dar testimonio de la alegría de este encuentro.

b) **Para reflexionar:**

¿Cómo podemos imitar el ejemplo de María al concentrarnos en los demás en lugar de en nosotros mismos después de recibir noticias importantes en nuestras vidas?

¿Cómo puede la presencia de Cristo resucitado en nuestras vidas impulsarnos a ser más activos y llevar su mensaje a otros?

¿Cómo podemos dar testimonio de la alegría de nuestro encuentro con Cristo a los demás y compartir su amor y esperanza con aquellos que nos rodean?

c) **Oremos juntos:** Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria.

3. Tercer Misterio: El niño perdido y hallado en el Templo (Lc. 2, 41-47)

a) **Motivación:**

El tercer misterio del rosario nos recuerda que, incluso en momentos de gran dolor y angustia, debemos confiar en Dios y en su plan para nuestras vidas. María experimentó una gran tristeza al perder a Jesús en el templo, pero confió en Dios y lo encontró allí. Esto nos enseña que, aunque a veces podemos sentirnos perdidos o confundidos en la vida, Dios siempre está con nosotros y nos guiará hacia donde debemos estar. También es un recordatorio de la importancia de la obediencia y la responsabilidad, ya que Jesús cumplió con su deber de estar en el templo y María lo buscó allí. Como jóvenes, debemos reflexionar sobre cómo podemos ser obedientes y responsables en nuestras propias vidas, confiar en Dios en momentos difíciles y encontrar consuelo en su amor incondicional.

b) **Para reflexionar:**

¿Lloramos cuando perdemos a Jesús en nuestras vidas? (Ella le perdió sin culpa alguna suya).

¿Lo buscamos, como Ella y San José, sin descansar hasta encontrarlo?

¿Qué situaciones nos hacen sentir perdidos, lejos de nuestras seguridades y desamparados?

c) **Oremos juntos:** Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria.

4. Cuarto Misterio: El milagro de las Bodas de Caná (Jn 2, 1-11)

a) Motivación:

El milagro de las Bodas de Caná nos muestra que Jesús está presente en nuestra vida cotidiana y se preocupa por nuestras necesidades y deseos. Él transformó el agua en vino no solo para satisfacer la necesidad física de los invitados, sino también para mostrar su poder y la importancia de la fe en nuestras vidas. Como jóvenes, podemos aprender que, aunque a veces parezca que no hay solución para nuestros problemas, si confiamos en Jesús y en su amor por nosotros, Él puede transformar nuestras situaciones y hacer posible lo imposible. También es un recordatorio de la importancia de la humildad, como la de María, quien fue una intercesora para los invitados y confió en la voluntad de Jesús. En nuestras vidas, debemos aprender a confiar en la voluntad de Dios y ser humildes al buscar su ayuda y guía en todo momento.

b) Para reflexionar:

¿Cómo reacciono ante las necesidades que veo a mi alrededor?

¿Pienso inmediatamente en una justificación para desentenderme, o me intereso y me pongo a disposición?

Ante una necesidad concreta y urgente, hay que actuar con rapidez.

¡Cuántas personas en el mundo están esperando la visita de alguien que los atienda!

¡Cuántas personas mayores, cuántos enfermos, presos, refugiados necesitan nuestra mirada compasiva, nuestra visita, un hermano o una hermana que rompa las barreras de la indiferencia!

¿Qué nos hace sentir el impulso de moverse, tanto que no pueden quedarse quietos o indiferentes?

c) Oremos juntos: Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria.

5. Quinto Misterio: Una Madre para todos: La Virgen junto a la Cruz (Jn. 19, 25-27)

a) Motivación:

La presencia de María junto a la cruz de Jesús nos muestra su amor y sufrimiento como madre, pero también su compasión y preocupación por toda la humanidad. Como jóvenes, debemos reflexionar sobre nuestra propia capacidad para sentir empatía y compasión por los demás, especialmente aquellos que sufren o están en necesidad. La presencia de María también nos enseña que, a pesar de los momentos de dolor y sufrimiento, podemos encontrar consuelo en la presencia de Dios y en su amor por nosotros. Como cristianos, debemos aprender a seguir el ejemplo de María y ser una fuente de amor y compasión para los demás, especialmente aquellos que están pasando por momentos difíciles en sus vidas. La cruz puede parecer un símbolo de dolor y sufrimiento, pero también puede ser un recordatorio de la esperanza y el amor que nos trae la salvación de Dios.

b) Para reflexionar:

¿Cómo ser fermento en la familia humana de hoy si no nos duelen los pesares y dolores de nuestros amigos y sociedad?

¿Qué pesares y dolores existen en nuestra comunidad, en nuestro grupo o confirmación, en mi familia, en mi propia persona?

c) Oremos juntos: Padre nuestro, 10 Avemarías, Gloria.

Oración final

Oración a María, la mujer de la escucha, de la decisión, de la acción

María, mujer de la escucha,
haz que se abran nuestros oídos;
que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús
entre las miles de palabras de este mundo;
haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos,
a cada persona que encontramos,
especialmente a quien es pobre, necesitado, tiene dificultades.

María, mujer de la decisión,
ilumina nuestra mente y nuestro corazón,
para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús sin vacilaciones;
danos la valentía de la decisión,
de no dejarnos arrastrar para que otros orienten nuestra vida.

María, mujer de la acción,
haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan «deprisa» hacia los demás,
para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús,
para llevar, como tú, la luz del Evangelio al mundo.
Amén.

(Papa Francisco, Oración en Plaza de San Pedro, Viernes 31 de mayo 2013)